

Para los oídos vírgenes

por Félix de Azúa

El abandono de la música como herramienta pedagógica ha sido una de las plagas seculares de la Administración española. Por fortuna, algunas iniciativas comienzan a corregir el desastre. La colección de discos y cuentos *La Mota de Polvo* es una acertada herramienta de ayuda para aquellos padres y maestros que consideren imprescindible educar el oído de los niños antes de que sean sordos a todo lo que no suene a techno. Cuenta con un instrumento privilegiado, la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, una de las mejores formaciones españolas, dirigida por la experta batuta de Adrian Leaper. Pero el proyecto parece obra casi exclusiva de Fernando Palacios, quien ha realizado las adaptaciones literarias, ha escrito cuentos y narra los textos con su propia voz.

Han aparecido, hasta ahora, siete volúmenes y lo primero que debemos resaltar es su ánimo claramente modernista. No hay ni una sola ñoñería en la colección y lo que es aún más admirable, se utilizan partituras de Stravinsky o Prokofiev, así como composiciones de músicos vivos (André Popp, Tibor Harsanyi, Alan Ridout). Un segundo aspecto muy notable es la peculiar ordenación de las pistas que permite la escucha directa del cuento en la voz de Palacios, pero también el uso del fondo musical para narrar en vivo a la manera de un karaoke. Requiere cierta práctica, pero pronto se coge el truco. Este segundo procedimiento es aconsejable para variar y adecuar el tono de voz a la audiencia de cada sesión, y también para ampliar el cuento o deformarlo según el capricho individual.

De los títulos editados hay algunos cla-



MANUEL ALCORLO, ROMEO Y JULIETA, AGRUPARTE, 1999.

ramente pedagógicos, como el del propio Palacios que bautiza la colección, *La mota de polvo*, o el excelente *Piccolo, Saxo y compañía*, de André Popp. Ambos permiten avanzar paulatinamente por el mundo sonoro a la manera de la clásica guía orquestal de Benjamin Britten, mediante la presentación del carácter propio de cada instrumento. Otros títulos son más difíciles de imaginar en una audiencia infantil, como *El toro Fernando* e *Insectos infectos*, pero una vez escuchados por un adulto permiten explicaciones algo más complejas. Incluso en los cuentos más claramente ilustrativos, como *Peer Gynt*, hay siempre una indicación educativa, en su caso, por ejemplo, el acorde de Mi, Si y Sol que abre la composición.

Como es lógico, la grandeza musical

de Prokofiev, Stravinsky y Grieg cautiva de inmediato al oyente tallado. Sólo pondría como reparo la corrección ecológica que abre *El pájaro de fuego*. Quizá no era preciso moralizar al cazador de mariposas, aunque supongo que Palacios estaba pensando en los colegios actuales y las surrealistas presiones que reciben tanto de los políticos como de los llamados «expertos».

Cada CD se acompaña de un cuadernillo que incluye algunas preguntas para prolongar oralmente la sesión y ofrece sugerencias a los maestros. Será interesante averiguar la penetración que obtiene esta colección en el mundo de la enseñanza. De momento, el primer título, *La mota de polvo*, editado en 1997, ya va por su segunda edición. ¿Acabará algún día la sordera secular de los españoles? ■